

Laporte, Jean Pierre. y Bricault, Laurent, *Le serapeum de Carthage*. Colección Suplement à la Bibliotheca Isiaca, vol. I. Burdeos, Ausonius, 2020, 119 pp. ISBN: 978-23-5613-321-2.

Este es el primer número de los Suplementos de la *Bibliotheca Isiaca*, bajo la dirección de L. Bricault y J. Veymiers, es un estudio monográfico de un tema específico de los denominados cultos egipcios en época romana, en este caso del *Serapeum* de Cartago, descubierto por el diplomático francés Saint-Marie en el siglo XIX. En la obra, se hace una revisión del hallazgo y las diferentes piezas allí encontradas, que fueron repartidas entre el Museo Nacional del Bardo de Túnez, el Museo Nacional de Cartago, el Museo Nacional de Antigüedades y Artes Islámicas de Argel y el Museo del Louvre de París.

La monografía reseñada se estructura en cinco capítulos, además de una introducción y las conclusiones. A lo largo de los distintos capítulos, se expone la historia del yacimiento en el primero (págs. 9-14), su localización en el segundo (págs. 15-24), los dioses a los que se rendía devoción en el tercero (págs. 25-47), la descripción de los diferentes objetos que pertenecen al catálogo del *Serapeum* en el cuarto (págs. 49-94) y, por último, los elementos isíacos que podemos hallar en el templo (págs. 95-100). Todo ello ve la luz, gracias a la colaboración de las investigaciones de J.P. Laporte y L. Bricault.

El punto de partida de estas investigaciones se produce con una afirmación de S. Lancel en su libro sobre Cartago, en el que expone cómo se habían encontrado una serie de estelas púnicas, extraídas por Saint-Marie y enviadas a Francia para que se expusieran en el Louvre, pero que nunca llegaron porque el barco donde iban naufragó. Con ello, Laporte se pone en contacto con Lancel a través de una carta, donde se le comunica que dicho barco se llamaba *Magenta* y que se encuentra hundido en la bahía de Tolón. Tras este hallazgo, comenzaron las excavaciones en los años noventa del siglo XX, viendo la importancia de los restos del *Serapeum*.

A partir de este contexto, la obra, en primer lugar, nos presenta la figura de Saint-Marie, sus excavaciones, las que realizaron otros investigadores en dicho sitio siguiendo sus huellas y el intento de volver a realizarlo en el siglo XX para tratar de encontrar el templo. Dichas investigaciones se realizaron por el interés que obtuvo el monumento y para conocerlo más profundamente a la luz de las inquietudes y las técnicas del presente.

El diplomático francés Saint-Marie, establecido en Túnez, ofreció sus servicios en la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres para encontrar estelas púnicas. De esta manera, fue como halló el establecimiento del *Serapeum* junto con dos mil inscripciones púnicas. En los años 80 del siglo XIX aparecieron otros descubrimientos por la zona, adquiridos por el comandante Marchant, entre las que destacan las inscripciones I7 e I9 de este volumen, de un busto de Serapis y un cinocéfalo, que fueron enviados al Louvre. También cabe subrayar un par de inscripciones estudiadas por Hieron de

Villafosse. Más tarde, en 1903, el hijo del comandante dona el resto de la colección al Museo de El Bardo. Aunque son destacables los hallazgos de Delatre a finales del siglo XIX y otros debidos a la construcción de una villa a finales del siglo XX.

Tras exponer los diferentes avatares históricos y arqueológicos del yacimiento, la obra, en segundo lugar, trata de establecer tanto la localización exacta del templo como su datación, a partir, particularmente, de la verificación realizada en 2012 por H. Broise, lo que constató que se produjo en el siglo II d.C.

A través de los restos hallados y las inscripciones, así como del paralelismo establecido con otros estudios, se efectúa en tercer lugar una reconstrucción del hipotético templo, los dioses que se adoraron, entre los que destaca la ausencia de Isis y la presencia de nuevas creaciones como Osiris Canopo y Hermanubis, y los rasgos del culto que allí se ejercían para, posteriormente, establecer el catálogo de los objetos que pertenecen al *Serapeum*. Para esta última tarea, se utilizan las cartas de Saint-Marie enviadas al Comité de obras Históricas y Científicas, el diario de excavaciones de Saint-Marie, las listas públicas de envío de su misión, el censo de A. Audollent de 1901, otro censo de S. Gsell de 1909, el artículo de Naima Abdelouahab de 1998. Toda esta documentación ha posibilitado el cruce de datos y la creación de una base de datos, estableciendo una lista definitiva de dichos objetos. El catálogo resultante se divide en tres partes: 14 inscripciones junto con la dedicatoria a Isis y Serapis, un repertorio de elementos estatuarios anepigráficos que pertenecieron al *Serapeum*, así como otro de elementos móviles, que se ilustran o muestran aquí, pero no pueden relacionarse con el *Serapeum*.

En la quinta y última parte, se nos presenta la relación de Egipto y sus dioses con Cartago, así como la presencia del hallazgo de otros objetos importantes para el *Serapeum* y de un posible *Iseum*. Las relaciones entre ambos contextos se producen antes de la helenización, y su interacción puede trazarse a partir de los elementos encontrados, particularmente la estatua de la Isis Cartaginesa, con su *himnatio* y chitón con flecos, el disco y la luna creciente, que iba acompañada de otras dos estatuas femeninas; una estatua de Serapis de pie, entre otros.

Gracias a evidencias como las expuestas, la obra es capaz de señalar la localización del *Serapeum*, así como analizar sus objetos, la importancia de los cultos egipcios en suelo cartaginés, quienes fueron los artífices del culto, alejandrinos en este caso, y la comparación de este templo con otros *Serapeo* del norte de África, construidos en la misma época. En total, ciento cuarenta y cinco figuras son expuestas a lo largo del estudio, acompañadas de sus pertinentes descripciones y, en su caso, las transcripciones. Todas estas cuestiones convierten a la obra en una referencia esencial para los estudiosos de los cultos egipcios de época romana.

Lorena González Blasco  
Universidad Complutense de Madrid